

ACOSO ESCOLAR

¿Problema aislado o problemática conjunta?

Palabras clave: acoso escolar, problemáticas relacionadas, estudiantes.

INTRODUCCIÓN

El *bullying* o acoso escolar se define como una forma de maltrato intencionado, perjudicial y persistente de un estudiante o grupo de estudiantes hacia otro, haciéndolo su víctima habitual¹, se manifiesta por medio de agresiones verbales, psicológicas y físicas² y afecta en mayor medida a los varones de 14 años de edad¹.

En un estudio con 40 países con muestras nacionales realizado en 2009³, la prevalencia fue de 8.6% a 45.2% en varones y de 4.8% a 35.8% en mujeres. Al respecto, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), en su estudio Teaching and Learning International Survey 2013⁴, refiere que aproximadamente un tercio de los docentes de México menciona haber detectado casos de abuso físico o verbal entre los alumnos. Un dato similar se reporta en el Informe Nacional sobre Violencia de Género en la Educación Básica en México, donde el 43.2% del personal docente menciona la ocurrencia de estos casos.⁵

Entre las problemáticas asociadas al acoso escolar se encuentran un mayor consumo de sustancias y la presencia de conductas disociales como la ideación suicida². En este sentido, este trabajo se dirige a analizar que problemáticas se asocian con el acoso escolar, para contar con eficaces modelos de prevención.

OBJETIVO

Analizar las problemáticas asociadas al acoso escolar en estudiantes de la Ciudad de México.

MATERIAL Y MÉTODO

Se realizó una Encuesta de Consumo de Drogas en Estudiantes de la Ciudad de México en noviembre del 2012, aplicada a 26 503 estudiantes de secundaria y bachillerato.

El diseño de dicho estudio fue aleatorio, estratificado y por conglomerados; la variable de estratificación fue el nivel educativo: secundarias y bachilleratos. La muestra obtenida de grupos y alumnos fue ponderada por grupo y delegación con objeto de realizar la estimación y el procesamiento de datos⁶. La información se obtuvo mediante un cuestionario estandarizado y validado previamente. El cuestionario evalúa la presencia de acoso escolar a través de preguntas sobre la frecuencia con la que el alumno ha enfrentado situaciones como apodos molestos, golpes, insultos, burlas, amenazas, etc.

Para analizar las problemáticas asociadas al acoso escolar, se realizaron Regresiones Logísticas multinomiales, que consideran el diseño de la muestra del estudio, para cada sexo. Las variables dependientes corresponden a las posibles problemáticas asociadas a la presencia de acoso escolar (actos antisociales graves, intento suicida, consumo de cualquier droga en el último año, consumo de tabaco en el último año y abuso de alcohol); mientras que las independientes fueron el acoso escolar y el nivel educativo.

RESULTADOS

El 14.1% de los estudiantes se ven afectados por el acoso escolar, 16.3% son hombres y 11.9% mujeres. El acoso escolar se presenta en mayor medida en secundaria (16.3%) que en bachillerato (11.3%). (Figura 1)



Respecto a las problemáticas relacionadas con el acoso escolar, 13.5% de los estudiantes que han sufrido acoso escolar han cometido actos antisociales graves (18.1% hombres, 7.1% mujeres) en comparación con el 6.2% que han cometido actos antisociales sin haber sufrido acoso escolar. El 12.1% de los estudiantes reportaron intento suicida y acoso escolar, sólo el 7% presentan intento suicida sin presentar acoso escolar. Con respecto al consumo de sustancias, el 22.9% que presenta acoso escolar ha consumido alguna droga en el último año, mientras que el 17% de los estudiantes reporta este consumo sin haber sufrido acoso escolar; asimismo el 26.7% de los estudiantes que han sufrido acoso escolar consumieron tabaco en el último año, el 24.9% lo ha consumido sin presentar acoso escolar. El 24.6% que ha sufrido acoso escolar ha abusado del alcohol, el 21.7% reporta este abuso sin presentar acoso escolar. (Figura 2 y 3)

Al realizar regresiones logísticas con cada problemática asociada, se encontró que presentar acoso escolar afecta de diferentes formas a hombres y mujeres. En los hombres, aquellos que han sufrido acoso escolar tienen 1.2 veces más posibilidades de cometer actos antisociales y 1.3 veces más posibilidades de intento suicida que quienes no lo sufren; no se encontró relación con el consumo de sustancias y el acoso escolar. En las mujeres que presentan acoso escolar, además de tener 1.1 veces más posibilidades de cometer actos antisociales e intento suicida, haber sufrido acoso escolar también aumenta 1.1 veces la posibilidad de consumir cualquier droga en el último año, incrementa las posibilidades de consumir tabaco en un 47% y de abusar del alcohol en un 83% que aquellas que no han sufrido acoso escolar.

Autores: Fregoso Ito Diana Anahí
Coautores: Oliva Robles Natania Froylan, Bustos Gamiño Marycarmen Noemí, Mujica Salazar Ailema Roxana, Fleiz Bautista Clara, Villatoro Velázquez Jorge Ameth.



Figura 2. Acoso Escolar y Problemáticas asociadas en Hombres



Figura 3. Acoso Escolar y Problemáticas asociadas en Mujeres



CONCLUSIONES

La presencia de acoso escolar en los estudiantes afecta de manera diferencial a hombres y mujeres. En las mujeres, haber sufrido acoso escolar resulta significativo para presentar mayor consumo de tabaco, de drogas y de abuso de alcohol; además de cometer más actos antisociales graves y más intento suicida; mientras que en los hombres la presencia del acoso se relacionó sólo con los actos graves y con el intento suicida. Este dato resulta relevante por el efecto diferencial en hombres y mujeres, de manera que el involucrarse en el consumo de sustancias sí se ve afectado por la presencia de acoso escolar en las mujeres, pero en los hombres, son otros factores los que se relacionan con el consumo.

Los resultados sugieren instrumentar políticas escolares y de convivencia claras con matices específicos para los hombres y para las mujeres. El dirigir la prevención hacia la convivencia positiva y a mejores prácticas de interacción social, ayudará sin duda a disminuir el acoso escolar y otras conductas disruptivas.

Dichas medidas deben dirigirse no sólo a los alumnos, sino a toda la comunidad escolar (maestros, directivos y padres de familia), de manera especial también a los perpetradores para romper el círculo de violencia.⁵

Tabla 1. Problemáticas asociadas al acoso escolar en Hombres y Mujeres

	Hombres			Mujeres		
	OR	p	IC95%	OR	p	IC95%
Actos antisociales graves	2.28	<0.001	1.728-3.020	1.55	0.039	1.022-2.353
Intento suicida	2.20	0.001	1.378-3.526	2.07	<0.001	1.524-2.811
Consumo de cualquier droga UA	1.30	0.076	0.973-1.747	2.08	<0.001	1.470-2.936
Consumo de tabaco UA	1.27	0.169	0.904-1.782	1.47	0.05	1.000-2.175
Abuso de alcohol	1.07	0.703	0.752-1.526	1.83	<0.001	1.315-2.541

Referencias:

- Méndez I, Cerezo F. Bullying y factores de riesgo para la salud en estudiantes de secundaria. *European Journal of Education and Psychology*, 2010; 3(2): 209-218.
- Alboreo-Gallo, L., Saucedo-García, J., Ruiz-Velasco, S. & Roque-Santiago, E. El acoso escolar (bullying) y su asociación con trastornos psiquiátricos en una muestra de escolares en México. *Salud Pública de México* 2011; 53(3), 220-227.
- Craig W, Harel-Fisch Y, Fogel-Grinvald H, Dostaler S, Hetland J, Simons-Morton B, et al. HBSC Violence & Injuries Prevention Focus Group; HBSC Bullying Writing Group. A cross-national profile of bullying and victimization among adolescents in 40 countries. *Int J Public Health* 2009; 54: 216-224.
- OECD, TALIS. TALIS 2013 Results: An International Perspective on Teaching and Learning. OECD Publishing; 2014.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Secretaría de

Educación Pública. Informe Nacional sobre Violencia de Género en la Educación Básica en México. UNICEF, SEP, México, D.F.; 2009.

- Villatoro, J., Moreno, M., et al. Consumo de Alcohol, Tabaco y otras Drogas en la Ciudad de México. Medición 2012. Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz. Instituto para la Atención y la Prevención de las Adicciones, Administración Federal de los Servicios Educativos para el Distrito Federal. México, D. F.; 2013.

Agradecimientos

Al Instituto para la Atención y Prevención de las Adicciones (IAPA), y la Administración Federal de los Servicios Educativos en el Distrito Federal (AFSEDF) por el apoyo financiero en la realización de este estudio en conjunto con la Unidad de Encuestas y Análisis de Datos del Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz.